

Jornada de Fe



En breve:

- Dios concede la fe con soberana libertad.
- La fe, la ciencia y la razón no se oponen entre sí.
- La fe crece cuando la alimentamos y la compartimos con los demás.



“Por la fe somos capaces de someter nuestras mentes y corazones a Dios, de confiar en su voluntad y de seguir la dirección que él nos da”.

(Catecismo Católico de los Estados Unidos para los adultos, 37)

- ¿En quién o en qué tienes fe?



¿Qué es la fe?

*“La **Fe** es garantía de lo que se espera; la prueba de lo que no se ve”.*

Hebreos 11:1

La fe a menudo se refiere a la creencia religiosa, pero en realidad podemos tener fe en muchas cosas. La fe se basa en la confianza, un elemento esencial para cualquier relación sana. Cuando éramos niños confiábamos en que nuestros papás, profesores y demás personas que nos cuidaban se encargarían de proveer a nuestras necesidades y seguridad. Después esa confianza se extendió a nuestros amigos, compañeros de escuela, relaciones románticas y Dios.

Para los católicos, su mayor fe o confianza la depositan en Dios como se nos revela a través de Jesucristo. A medida que crecemos en nuestra relación con Jesús, alimentamos nuestra fe y confiamos en él, y llegamos a creer en su mensaje. Nuestras vidas se enriquecen y se llenan de sentido. La fe es nuestra respuesta libre a la invitación de Dios llena de amor.

“No los llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a ustedes los he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre se lo he dado a conocer”.

Juan 15:15

¿Cómo se siente la fe?

El anhelo de Dios se encuentra inscrito en la naturaleza humana (CIC 44). San Agustín escribió: “Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto, hasta que descansa en ti” (*Confesiones* 1.1). Este anhelo se manifiesta de forma distinta en cada persona. Para muchos es la consecuencia de la búsqueda de un sentido a la vida. A medida que nos hacemos preguntas fundamentales como ¿quién soy?, ¿de dónde vengo?, ¿a dónde voy?, etc., llegamos a preguntas cada vez más profundas hasta que nos topamos con el deseo de Dios. Estas preguntas son un reto para nuestra inteligencia, pero las respuestas no son suficientes al igual que nuestros esfuerzos por encontrar la felicidad en lo que el mundo nos ofrece. Terminamos deseando algo más.

Este deseo de “algo más” es el inicio de nuestra respuesta al llamado de Dios a ser sus amigos. Recuerda las palabras de san Agustín: “Nos hiciste, Señor, para ti”. En otras palabras, está inscrito en nuestra naturaleza volver a Dios, nuestro Creador, y responder a su amor con nuestra vida. El Catecismo nos dice: “El deseo de Dios está inscrito en el corazón del hombre, porque el hombre ha sido creado por Dios y para Dios” (CIC 27).

¿Significa esto que vivir la fe es sencillo? ¿Que nunca vamos a tener luchas o a sentirnos lejos de Dios? La cercanía de Dios no se puede medir con los sentimientos. Dios está igualmente cerca de nosotros

cuando luchamos y cuando nos sentimos llenos de paz y gozo.

La fe en Dios es un lente con el que miramos toda la vida. Encontramos fuerza en nuestra fe en los momentos de dificultad y las alegrías de la vida tienen mayor sentido cuando las vemos como regalos salidos de la mano de Dios.

"A quien aman sin haberlo visto; en quién creen, aunque de momento no lo vean, rebosando de alegría inefable y gloriosa; y alcancen la meta de su fe, la salvación de las almas".

1 Pedro 1:8-9

¿Tener fe significa que no podemos hacer preguntas o tener dudas?

Preguntar nos ayuda a conocer mejor el mundo y a los demás. Dios suscita preguntas en nuestro corazón y en nuestras mentes para acercarnos a él y a su voluntad. También nos da la capacidad de percibir, de razonar y nos da una conciencia para ayudarnos a llegar a la verdad. La fe busca entender.

La verdadera fe no es anti-intelectual; recurre sin temor a la ciencia, a la historia, a la lógica, a la imaginación y a las emociones. La Iglesia Católica se encuentra tan enraizada en la verdad que te apoyará y ayudará a encontrar las respuestas que estás buscando. Puede suceder que no siempre entiendas o que las respuestas no sean de tu agrado, pero la Iglesia cree que Cristo está presente en ti y en tu jornada de fe.

"Porque no busco comprender para creer, sino que creo para llegar a comprender".

San Anselmo de Canterbury, *Proslogio*, capítulo 1

Llamados a la fe

"Entre tanto Saulo, respirando todavía amenazas y muertes contra los discípulos del Señor, se presentó al sumo sacerdote, y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, para que, si encontraba algunos seguidores del Camino, hombres o mujeres, los pudiera llevar presos a Jerusalén".

Hechos 9:1-2

Para algunos, el don de la fe llegará de manera sorprendente. Un día, un hombre llamado Saulo se encontraba de camino a un pueblo llamado Damasco. De repente quedó cegado por un resplandor y escuchó una voz. "Cayó en tierra y oyó una voz que le decía: 'Saúl, Saúl, ¿por qué me persigues?'" (Hechos 9:4). Y así fue que de perseguidor de cristianos se convirtió en seguidor del mismo Jesucristo, además de llegar a ser un gran maestro que enseñó a la persona de Jesús por todos los lugares por los que pasó. Dios incluso le cambió el nombre de Saúl por el de Pablo, como signo de su nueva identidad como seguidor de su Hijo (Hechos 9:1-19).

La Biblia y la fe

La concepción que tiene la fe católica de la fe se basa fundamentalmente en la Escritura. El mensaje esencial de muchas referencias bíblicas a la fe es que se trata de un don concedido libremente por Dios. Cristo acompaña en su caminar a cualquiera que le abre el corazón:

"Pues todos son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús".

Gálatas 3:26

"Pues han sido salvados por la gracia mediante la fe; y esto no viene de ustedes, sino que es un don de Dios".

Efesios 2:8

"Jesús le dijo (...) ¡Todo es posible para quien cree! Al instante gritó el padre del muchacho: '¡Creo, ayuda a mi poca fe!'".

Marcos 9:23-24

- ¿De qué forma la participación en el RICA es un signo de tu fe que está creciendo?
- ¿Por qué decimos que tu fe es un don? Da un ejemplo.



¿En qué consiste la fe llevada a las obras?

Algunas veces decimos que creemos en algo, pero no actuamos de acuerdo con esa fe. La fe llevada a las obras exige práctica y valor. Podemos ver la fe convertida en obras en el comportamiento de otros y en nuestras propias decisiones y conducta:

- Preferir actos de generosidad por encima de nuestros propios intereses.
- Actuar siempre movidos por buenas intenciones y concediendo a los demás el beneficio de la duda.
- Acercándonos a los extraños o a aquellos que tienen una reputación pobre.
- Participando en el diálogo y en los debates civiles para encontrar el mayor bien para todos y las mejores soluciones.

Los católicos ven en todos estos actos una forma en que Cristo se hace presente. Jesús a menudo dijo a aquellos que sanaba o perdonaba: "Tu fe te ha salvado". En todos esos casos, aquellas personas vivían su fe en su interior y la manifestaban en sus acciones:

Lucas 7:37-47

La muger que lavó los pies de Jesús con sus lágrimas

Mateo 8:6-8; Lucas 7:2-7

El centurió que dijo a Jesús que su siervo sanaría con una palabra del Maestro

Mateo 9:20-21; Marcos 5:25-28

La mujer que tocó el manto de Jesús

"Yo les aseguro: si tienen fe como un grano de mostaza, dirán a este monte: 'Desplázate de aquí a allá', y se desplazará, y nada les será imposible".

Mateo 17:20

Como dijimos antes, podemos apoyarnos en la fe incluso en los momentos de dificultad. Todos pasamos por momentos de confusión, duda y temor. Puede suceder que no logremos aquello que nos propusimos o que no encontremos tratando de controlar demasiado las cosas. En esos momentos, podemos apoyarnos en nuestra fe en vez de dejarnos arrastrar por el desaliento y la desesperación. Sigue los siguientes pasos para presentar a Dios en la oración tus preocupaciones:

1. Serénate, confiando en Dios que se preocupa con amor por ti. Cristo pacientemente ha estado a la puerta de tu corazón y llama, listo para entrar y quedarse contigo (Apocalipsis 3:20).
2. Haz una oración en la que le presentes a Dios tu problema o dificultad: "Señor, te doy completamente _____. Ayúdame a despreocuparme de esta dificultad y a confiar en ti".
3. Pídele a Dios que te ayude a reconocer tu parte de responsabilidad, sin importar si fue buena o mala, y que te ayude a conformar tu voluntad con la suya. Si se te ocurre una solución, pídele que te conceda fortaleza para llevarla a la práctica.
4. Agradece a Dios su bondad y vuelve a tus ocupaciones abierto a aceptar cualquier cosa que el Señor disponga.

• ¿Qué puedes presentarle a Dios esta semana?

• ¿Cuáles son tus esperanzas y temores sobre este problema?

• ¿Qué implicaciones tendría para ti dejar ese problema en las manos de Dios?



¿Cómo podemos nutrir nuestra fe?

Leer

Leer la Biblia y los escritos de santos o autores contemporáneos nos ayuda a vencer las tentaciones y nuestra inclinación al egoísmo. La lectura espiritual nos acerca a la sabiduría de otros que también han realizado una jornada de fe como nosotros.

Estilo de vida

Las almas que tienen fe crecen en el amor a Dios y lo comparten con otros. Si se hacen con fe y esperanza cosas como divulgar la Buena Nueva de Jesús, hacer buenas obras o evitar lo que nos daña moralmente, todo ello se convierte en un gozo y no en un peso.

“¿De qué sirve, hermanos míos, que alguien diga: ‘Tengo fe’, si no tiene obras? (...) Si un hermano o una hermana están desnudos y carecen de sustento diario, y alguno de ustedes les dice: ‘Vaya en paz, caliéntense y hártense’, pero no les dan lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así también la fe, si no tiene obras, está realmente muerta”.

Santiago 2:14–17

- ¿Se refleja en tu forma de vivir aquello en lo que crees?



La oración

Pasar tiempo juntos es algo vital para cualquier relación. Creemos en nuestra relación con Jesús cuando lo hablamos y lo escuchamos en la oración.

“Y todo cuanto pidan con fe en la oración, lo recibirán”.

Mateo 21:22

Participar en la vida de comunidad

El individuo cristiano es solo una parte del cuerpo de Cristo, la Iglesia. Necesitamos estar abiertos a los dones que Dios nos concede a través de su comunidad. Recibimos apoyo tanto de su sabiduría como de sus habilidades, y contribuimos a su unidad y fortaleza en general.

Compartir tu jornada de fe con el equipo del RICA, con tu padrino o animador, con la parroquia y con toda la Iglesia, te ayudará a experimentar el don de la comunidad y podrás contar con el apoyo de una red de amigos que todos necesitamos.

Anota las preguntas que tengas sobre la fe, la religión o la Iglesia Católica. En algún momento de esta semana, acércate a un católico que conozca bien su fe, a un miembro del equipo del RICA, o a algún miembro de la parroquia —quizás a alguien que podría ser tu animador— y pídele que te ayude a responder a esas preguntas. Si no te pueden responder a una pregunta inmediata o completamente, fija otra cita para hablar de ello o pídele que te refiera a la persona o a los recursos de formación que te podrían ayudar.



Jornada de fe para adultos: Preguntas, P2 (826931)

Imprimi Potest: Stephen T. Rehrauer, CSsR, Provincial de la Provincia de Denver.

Imprimatur: “Conforme al C. 827, Rev. Msgr. Mark S. Rivituso, Vicar General de St. Louis, concedió el Imprimatur para la publicación de este libro el 7 de junio del 2016. El Imprimatur es un permiso para la publicación que indica que la obra no contiene contradicciones con las enseñanzas de la Iglesia Católica, sin embargo no implica la aprobación de las opiniones que se expresan en ella. Con este permiso no se asume ninguna responsabilidad”.

Autor P. Dave Heney; imágenes: Shutterstock; edición del 2016: Theresa Nienaber y Pat Fosarelli, MD, DMin; Arte/Diseño de Lorena Mitre Jiménez. Coordinación editorial en español de Gabriel Hernández © Copyright 1993, 2005, 2016 Libros Liguori, Liguori, MO 63057. www.liguori.org. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, distribuida, almacenada, transmitida o publicada en ningún medio sin previo permiso por escrito. Publicado con licencia eclesiástica. Textos de la Escritura tomados de la *Biblia de Jerusalén Latinoamericana*, Desclee de Brouwer, Bilbao, España. Todos los derechos reservados. Los textos del Catecismo de la Iglesia Católica y demás textos pontificios fueron tomados con permiso de *Libreria Editrice Vaticana*; versión en español.